



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

LECTIO DIVINA

Domingo 16 de noviembre de 2008

Domingo 33ro. Tiempo Ordinario Ciclo A

Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14,6)

TEXTO BÍBLICO Mateo 25, 14-30

Los tres empleados

¹⁴ »En el reino de Dios pasará lo mismo que sucedió cierta vez, cuando un hombre decidió irse de viaje. Llamó a sus empleados y les encargó su dinero. ¹⁵ El hombre sabía muy bien lo que cada uno podía hacer. Por eso, a uno de ellos le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil, y a otro mil. Luego se fue de viaje.

¹⁶ »El empleado que había recibido cinco mil monedas hizo negocios con ellas, y logró ganar otras cinco mil. ¹⁷ El que recibió dos mil monedas ganó otras dos mil. ¹⁸ Pero el que recibió mil monedas fue y las escondió bajo tierra.

¹⁹ »Mucho tiempo después, el hombre que se había ido de viaje regresó, y quiso arreglar cuentas con sus empleados. ²⁰ Llegó el que había recibido cinco mil monedas, se las entregó junto con otras cinco mil y le dijo: “Señor, usted me dio cinco mil monedas, y aquí tiene otras cinco mil que yo gané.”

²¹ »El hombre le dijo: “¡Excelente! Eres un empleado bueno, y se puede confiar en ti. Ya que cuidaste bien lo poco que te di, ahora voy a encargarte cosas más importantes. Vamos a celebrarlo.”

²² »Después llegó el empleado que había recibido dos mil monedas, y le dijo: “Señor, usted me dio dos mil monedas, y aquí tiene otras dos mil que yo gané.”

²³ »El hombre le contestó: “¡Excelente! Eres un empleado bueno, y se puede confiar en ti. Ya que cuidaste bien lo poco que te di, ahora voy a encargarte cosas más importantes. Vamos a celebrarlo.”



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

²⁴ »Por último, llegó el empleado que había recibido mil monedas, y dijo: “Señor, yo sabía que usted es un hombre muy exigente, que pide hasta lo imposible.²⁵ Por eso me dio miedo, y escondí el dinero bajo tierra. Aquí le devuelvo exactamente sus mil monedas.”

²⁶ »El hombre le respondió: “Eres un empleado malo y perezoso. Si sabías que soy muy exigente,²⁷ ¿por qué no llevaste el dinero al banco? Así, al volver, yo recibiría el dinero que te di, más los intereses.”

²⁸ »Entonces el hombre dijo a sus ayudantes: “Quítenle a este las mil monedas, y dáselas al que tiene diez mil.²⁹ Porque al que tiene mucho se le dará más, y le sobrarán; pero al que no tiene nada, hasta lo poco que tiene se le quitará.³⁰ Y a este empleado inútil, échelo afuera, a la oscuridad; allí tendrá tanto miedo que llorará y rechinará de terror los dientes.”

TRADUCCIÓN EN LENGUAJE ACTUAL

1 - LECTURA

¿Qué dice el texto?

Pistas para la lectura

Hola Lectionautas:

Les proponemos que antes de comenzar con el análisis de la lectura del Evangelio de este domingo, volvamos a recordar el texto del domingo pasado, porque es continuación uno de otro, y por lo tanto están conectados entre sí.

Después de hablarnos de la actitud de espera activa de su regreso, el Señor mediante el ejemplo de las diez jóvenes, ahora nos quiere alentar a la responsabilidad con las cosas que El mismo ha puesto en nuestras manos.

En resumen, la Lectio de hoy nos centra en los frutos que deberemos ofrecer al Señor cuando el vuelva. Estos frutos manifestarán al Señor nuestra responsabilidad en la vida de fe, en nuestro ser discípulos de Cristo, que se sienten responsables del Reino de Jesús y que lo hacen crecer con sus obras y esfuerzos cotidianos. Ese Reino es el gran regalo (talento, monedas) que el Señor nos ha dejado y del cual nos debemos sentir responsables,



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

aunque el entorno nos lleve a vivir dormidos, en las tinieblas, como dice San Pablo en la segunda lectura que leemos en la liturgia de este domingo.

La “parábola de los talentos”, como habitualmente la conocemos, nos marca la tentación en la cual podemos caer, de acomodarnos y no producir frutos con los bienes que el Señor nos ha confiado. Dios siempre está dispuesto a darnos con abundancia, de acuerdo a nuestras capacidades, pero el egoísmo y la pereza de cada día nos llevan a la irresponsabilidad de perder lo poco o mucho que hemos recibido y el peligro de perdernos a nosotros mismos.

No podemos dejar pasar el hecho de que el Señor de la parábola es alguien que confía “por un tiempo” sus bienes a los servidores. Y la confianza es por una cantidad limitada, de acuerdo a la capacidad de administración de cada uno.

Debemos resaltar que la tarea que asumen los servidores, es también “por un tiempo”, hasta que su Señor vuelva. Pero la reacción de los empleados es distinta. Los que reciben diez y cinco talentos, saben que su señor es exigente y les pedirá cuentas y por eso se comportan de manera responsable haciendo producir el doble de lo recibido. En cambio, el siervo haragán y perezoso trata de justificar en el miedo que le tiene a su señor, la irresponsabilidad de haber enterrado el único talento que le fue dado.

Es interesante ver que el señor no pide cantidades, sino que evalúa y juzga de acuerdo a la actitud que han tenido los servidores. El se conforma con lo que han hecho producir; lo que no acepta es la forma temerosa y cómoda, de auto-justificación, que el servidor malo ha tenido, y cuya falta de responsabilidad lo deja fuera de la participación de los bienes de su señor. Dios no excluye a nadie de su Reino, nos excluimos nosotros mismos con nuestra pereza e irresponsabilidad.

Es hermoso constatar que Dios quiere recurrir a la responsabilidad de los cristianos para llevar adelante su propio proyecto de salvación en el mundo

La primera lectura de este domingo nos habla de la mujer dedicada y responsable, que hace las cosas de todos los días con esfuerzo y fidelidad, sabiendo que debe responder con sabiduría a los dones y talentos que Dios le ha dado. Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Para proseguir la profundización de estos temas se puede mirar en *La Biblia de Estudio. Dios habla hoy*, la voz: Talento



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

Preguntas para la lectura

- ¿A quienes les dice Jesús la parábola?
- La situación narrada en la parábola, ¿a qué se parece?
- El señor de la parábola, distribuye sus bienes a sus servidores. ¿lo hace de manera arbitraria?, ¿o lo hace de acuerdo a las capacidades de cada uno de ellos?
- ¿Cuál es la actitud de los tres servidores? ¿cómo actuó cada uno?
- ¿Qué hizo el Señor a su regreso?
- El señor, al regresar, juzgó a sus servidores, ¿de qué manera lo hizo?
- ¿Cuál es el destino final de cada uno de los servidores?

2 - MEDITACIÓN

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice?

Preguntas para la meditación

Ante este texto tan importante, debo preguntarme:

- ¿Somos concientes de que hemos recibido de la mano de Dios muchos dones, tales como la fe, el bautismo, la gracia, el perdón, la esperanza activa, la caridad, y tantos otros bienes?
- ¿Sabemos apreciar lo poco o mucho que Dios nos ha regalado, o nos escudamos en que por que tenemos poco, no hacemos nada, imitando al servidor malo que enterró sus monedas?
- Decimos siempre que el árbol que no produce frutos, como el ejemplo del evangelio, solo sirve para ser cortado y quemado. Ahora bien, ¿somos responsables con los dones y talentos que el Señor ha puesto en nuestra vida?
- La gran tentación por la que muchas veces atravesamos en la de buscar seguridades frente a las cosas de Dios, y pensamos que haciendo esto o aquello, ya hemos alcanzado la salvación, sin darnos cuenta, que obramos de esa manera movidos más por el temor que por el amor a Dios. Sería bueno preguntarte hoy: ¿obro con temor y guardo muy bien mis talentos, sin arriesgarlos, sin ponerlos a producir, tal cual el Señor nos manda?, ¿o por el contrario, confiando en Dios y obrando por amor a El, pongo a su servicio todo lo mío, incluyendo el riesgo de perder la vida en el intento?



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

3 - ORACIÓN

¿Qué le digo? ¿Qué le decimos?

La oración es la respuesta que le damos a Dios que se nos manifiesta primero.

Señor de Misericordia, tu conoces nuestra vida y sabes muy bien lo que has puesto en ella. Nos regalaste muchos dones y talentos, que no sabemos hacer fructificar porque es más cómodo quedarnos como estamos.

Hemos recibido la vida, como gran regalo de tu parte, que muchas veces caminamos sin darle un sentido, poniéndola en peligro con los vicios, manchándola con el pecado, dejando que solo sea un pasar del tiempo. Hemos recibido la fe y la vida cristiana, que de manera irresponsable, muchas veces, abandonamos al costado del camino para dedicarnos a cosas sin sentido y que dejan solo vacío nuestra vida. Hemos recibido nuestras familias, nuestros amigos, nuestra comunidad cristiana, donde nuestros talentos deben producir frutos en la relación cotidiana, movida y alimentada por el amor mutuo.

Por todo esto, ayúdanos, Señor, a vivir de acuerdo a tu santa voluntad, y a buscar siempre producir los frutos que Tú esperas que demos como buenos servidores de tu Reino.

Gracias, Señor por tus talentos y dones. Gracias, Señor, porque nos regalas también la fuerza para perseverar y vivir como auténticos discípulos tuyos. Gracias, Señor, porque nos das tu amor, para que nuestras acciones sean hechas con alegría, marcadas por el amor a Ti y no por el temor hacia Ti.

Te lo pedimos a Ti, Señor Jesús, que vives y reinas junto al Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

4 - CONTEMPLACIÓN

¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cómo interiorizamos el mensaje?

Les propongo que para interiorizar más el mensaje de los talentos, leamos el siguiente texto:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. (...) Permanezcan en mí, como yo en ustedes. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, así tampoco



<http://www.lectionautas.com>

“Claves para Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CEBIPAL/CELAM – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

P. Gustavo Sosa, frp – Revisado: Hno. Ricardo Grzona, frp

ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. (...) La gloria de mi Padre está en que den mucho fruto, y sean mis discípulos.” (Evangelio de San Juan 15, 1-8)

Que los frutos que hagamos producir a nuestros talentos sean para mayor gloria del Padre Celestial, y para ser auténticos discípulos de Jesús.

5 - ACCIÓN

¿A qué me comprometo? ¿A qué nos comprometemos?

Propuestas personales

Hacer una nómina con los talentos que Dios me ha dado, y tratar de vivir durante la semana que comenzamos, el que considero de menor valor (que muchas veces es el más valioso, tal como la familia, la comunidad, etc)

Propuestas comunitarias

Tratar de mirar a los hermanos de la comunidad o grupo al que pertenezco y decirle cual es el talento que más está haciendo producir frutos en orden a la vida comunitaria. Por ejemplo: la capacidad de escuchar que alguien tenga, el servicio y la disponibilidad para ayudar a otro, o cualquier otro que crean conveniente resaltar, y que ayude al hermano a valorarse y a animarse a seguir trabajando para ser mejor discípulo de Cristo.